



Restauración del Estandarte histórico de Carmona

DATOS HISTÓRICOS Y TÉCNICOS

El Estandarte de la Ciudad de Carmona viene datándose tradicionalmente desde el siglo XV. En el denominado “Tumbo de los Reyes Católicos” (Archivo Municipal de Carmona) un asiento de fecha 13 de agosto de 1479 recoge la existencia del pendón informando además de que el mismo tenía que ir a la derecha del pendón de la ciudad de Sevilla en las guerras contra los musulmanes o en sus salidas de la villa.

El estandarte consiste en una insignia de doble cara como muestra el tipo de costura empleado. La obra está confeccionada con recortes de distintos tipos de telas y colores, que van configurando la decoración principal: una estrella o lucero en el centro rodeado en el borde por cuadrantes que recogen castillos y leones. La forma de esta pieza es rectangular, acabada por su extremo derecho en forma redondeada. En el lado izquierdo presenta una vaina o jareta, para la inserción del asta. La vaina está realizada con tejidos en blanco y azul; así mismo presenta muchos apaños e intervenciones. El asta de madera, dentro de la vaina está revestida por diversos tejidos y rematada con adorno metálico en su punta.

La obra presenta numerosas intervenciones. La principal, la fijación del estandarte a un soporte de tejido rojo, al que fue cosido con numerosas costuras o bastillas de color rojo o amarillo. Muchas de estas se encuentran directamente sobre el tejido rojo, debido a la pérdida del tejido original.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El proyecto redactado por el Centro de Intervención en el Patrimonio Histórico del IAPH ha permitido constatar que la obra original presenta un grado alto de pérdidas tanto en los bordes como en la zona central, de modo que no se conservan la mayoría de los elementos decorativos de castillos y leones. Los tejidos que quedan están frágiles y quebradizos, con roturas, hilos sueltos y deformaciones. El tejido de refuerzo rojo muestra, también, pérdidas que se localizan principalmente en los bordes de todo el contorno, distorsionando la forma original. Los tejidos se encuentran muy deformados, con marcados pliegues en toda la superficie, que del mismo modo afectan al tejido más antiguo.

La alteración que presenta se debe a los agentes de deterioro externos, como suciedad y medio ambientales –cambios bruscos de temperatura y humedad-, a los que hay que añadir una inadecuada manipulación y un sistema de almacenaje inapropiado.

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

La propuesta de intervención por parte del IAPH se ha formulado a partir de criterios meramente conservativos, eliminando sólo aquellas actuaciones anteriores que afecten a la integridad física de la obra, sin reposición de materiales ni cambios en los mismos.

La metodología de trabajo se basa en la investigación previa y de seguimiento de la intervención, tanto a nivel histórico-artístico como técnico y analítico. El estudio técnico de la obra recoge el tipo de construcción interna de los tejidos, así como la técnica o técnicas de ejecución de las distintas telas constitutivas y del conjunto de la obra. El examen analítico permite la identificación de los materiales, fibras y tintes, así como del estado de conservación. El examen previo técnico y analítico aporta datos de interés histórico, así como precisar los procesos de tratamientos más adecuados para la intervención.

El estado de fragilidad que presentan los tejidos originales requiere que estos no sean separados del tejido rojo de refuerzo que presenta, por lo que los tratamientos siguientes se realizarán al conjunto de la obra.

El primer paso será la aspiración general de la obra, tanto del anverso como del reverso, para eliminar la suciedad general, cuyas partículas de polvo son tan dañinas para las fibras. Seguidamente, se estudiará la posibilidad de eliminar las deformaciones que presenta por medio de vapor frío y controlando la alineación de las telas por medio de peso. Debido a que el tejido original se adapta a las deformaciones del soporte rojo, no será necesario eliminar la mayoría de zurcidos, salvo zonas donde éstos impidan la alineación y fijación de los hilos sueltos de la tela. Eliminadas las deformaciones, se preparará la obra para su consolidación total con un soporte, al que se fijarán todas las roturas y lagunas del tejido original y de refuerzo, para evitar que se extienda más este tipo de alteración.

La obra, finalmente, será protegida con una tela semitransparente que permita la visión de los tejidos originales y de la intervención realizada, además de servir para la reintegración cromática del conjunto. La visión global del conjunto, confusa por la gran cantidad de pérdidas que presenta el estandarte, puede ser recuperada en parte tiñendo estos tejidos según la tonalidad de los tejidos originales de la estrella y del fondo que la enmarca, que será determinado tras el estudio técnico y la investigación histórica.

El sistema de consolidación y fijación se realizará mediante costura. Los materiales que se empleen serán de origen natural y de grosor adecuado a las exigencias de los tejidos originales. Los hilos y materiales que se utilicen serán teñidos en el taller de intervención en tejidos del IAPH, según las exigencias de color de las zonas a fijar, para conseguir una perfecta integridad cromática, utilizando para ello tintes artificiales que garanticen una estabilidad y permanencia del color, siempre y cuando se obtengan a partir de las fórmulas establecidas y se mantengan posteriormente en buenas condiciones de humedad, temperatura y luz.